

# NOTAS PARA MAESTROS Y DISCÍPULOS # 61



3 1 6

El mejor momento para alimentarse de ideas iniciáticas es por la mañana, después de la Ceremonia Cósmica. Uno está descansado, ha hecho algo de gimnasia y está bañado, además de estar sintonizado con el Plan Cósmico de la Vida por medio del ceremonial, al margen de doctrinas, filosofías o ideologías. Uno está, más o menos, consciente, y se da cuenta de lo que se dice, de acuerdo con las capacidades de su alma. Es un buen momento para intentar un acuerdo consigo mismo usando como puntos de referencia las ideas de los demás, un momento para tratar de tener una opinión propia y saber porqué y para que se vive.

3 1 7

Sin embargo, no a todos nos gusta asumir la responsabilidad de ser conscientes y de tomar decisiones por cuenta propia, aún cuando se trate de tomarlas respetando el criterio de los demás. A veces se prefiere creer en una doctrina, en una filosofía o en una ideología, o simplemente, escuchar al Maestro, o recordar a los Maestros, cuando no nos limitamos a esperar que nos expliquen el significado de los pasajes bíblicos, o los del Tao Te King, del Gitá, o de cualquier otro texto declarado infalible. Eso no es criticable negativamente. Lo que sucede es que no estamos en el lugar adecuado por falta de información. Lo mejor, en estos casos, es que nos acerquemos a un grupo religioso para que nos ayude a creer y nos ahorremos la responsabilidad de pensar por cuenta propia.

3 1 8

El problema de fondo se encuentra en la aceptación del hecho de que somos individuos y que nos encontramos en el Universo, en algo que mantiene su unidad y su diversidad simultáneamente, donde somos un solo Ser manifestado en una enorme cantidad de personas que tienen su propia forma de pensar, sentir y amar, y necesitamos actuar en equipo y respetar nuestra individualidad. Hace unos días vino verme una dama con una insignia de alto grado iniciático y se quejó de un varón con más grado que ella. La escuché atentamente y, sin aceptarlo explícitamente, le di toda la razón. El varón aludido se enteró y también vino a verme para quejarse de la dama en cuestión. No pude menos que escucharlo con atención y reco-

noché que tenía toda la razón. Entonces me sentí incapaz de solucionar el asunto en calidad de juez y sólo se me ocurrió recordar que, ante situaciones parecidas, hubo épocas en que se acostumbraba atar piedras en el cuello de los quejosos y tirarlos al mar para ver si alguno sobrevivía por la justicia divina. Naturalmente, como esa forma de hacer justicia ya no está de moda, decidí que se arreglaran por cuenta propia y de hacerlos responsables, a los dos, de cualquier daño, por omisión o comisión, que sufra la RedGFU.

**3 1 9**

También les recordé que la RedGFU, como Fraternidad es democrática por necesidad y todo se arregla por mayoría de votos, pero que la Orden es jerárquica, por lo cual los actos de un Grado menor están sujetos al criterio y a la responsabilidad de los grados mayores, cuyas decisiones están sujetas al criterio y a la responsabilidad de otros grados mayores, y así sucesivamente. ¿De dónde sale todo esto? Del hecho de que somos Seres Humanos y como humanos, en la Fraternidad, debemos respetar el criterio de la mayoría, aceptando de antemano que este criterio genera dos criterios opuestos, en minoría: el criterio de los que no son capaces de entender el criterio de la mayoría y el criterio de los que tienen un criterio superior al de la mayoría. A los que no entienden hay que compadecerlos y disciplinarlos; a los que lo superan hay que escucharlos, nada más.

**3 2 0**

Todo lo que pretende la **STIR** es ajustar libremente, por la conciencia, la conducta de los Seres Humanos al Plan Cósmico de la Vida. No se trata de algo nuevo o inventado, – dicho sea con todo respeto, – por el SMA o el SHM, o cualquiera de sus discípulos, sino por las experiencias acumuladas en el Alma Universal entre las cuáles se encuentran las de cada uno de nosotros, por mínimas que sean. La Fraternidad Universal no es una marca comercial o artística, sino un intento de traer a la familia humana a la posibilidad de un entendimiento sin prejuicios de credos, razas, sexos o clases; la Orden de Iniciados, la Suprema Orden del Acuario, no es un grupo organizado para dar órdenes, sino un conjunto de escuelas de reeducación para quienes sienten necesidad de ser mejores de lo que ya son, por medio de la Salud y de la Conciencia. La Jerarquía no es un grupo de Seres infalibles, sino un grupo de Servidores donde los Mayores son los servidores de los menores. **Más claro, agua** – repetía a menudo el SHM.

**S.A.J.M.N.**  
[www.redgfu.net/jmn](http://www.redgfu.net/jmn)